

Terapias asistidas con animales

Texto | Mariano Herrera García, Carlos A. González de Cara [Investigación y desarrollo de Terapias Asistidas con Animales, S.L. (IDTACA,S.L)]

Las terapias alternativas asistidas por animales tienen todas ellas un objetivo definido: lograr en los usuarios determinados efectos y beneficios encaminados a mejorar su calidad de vida mediante la interacción con los animales, que actúan como agentes terapéuticos.

El primer registro del que se dispone data de 1792 cuando en York, Inglaterra, se utilizan animales como modificadores positivos del comportamiento de una forma reglada o bajo la aplicación de un método. También existen referencias de este tipo de terapias aplicadas a enfermos epilépticos y más tarde a otras patologías en Bielefeld, Alemania, hacia 1867. En Estados Unidos se utilizó para estimular la recuperación de las secuelas psicológicas de los soldados de las fuerzas aéreas convalécientes.

En 1962, el psiquiatra Boris Levison, describió el aspecto positivo del contacto entre jóvenes pacientes y su perro, entablándose una interacción entre ambos. En la misma línea Sam y Elisabeth Corson continúan los trabajos de este tipo de interacción en el hospital de la Universidad de Ohio, observando que los pacientes adolescentes al oír los ladridos de los perros se estimulaban y pedían jugar con ellos, comprobándose que la mayoría de los pacientes que interactúan con los animales mejoraron en su comportamiento introvertido.

Son ya más de 200 años de historia de Terapias Asistidas con Animales, pero ¿qué son?, ¿cómo funcionan? Son preguntas que no son fáciles de responder. En esencia hablamos de Terapia Asistida con Animales a la utilización de un animal, normalmente doméstico, como herramienta terapéutica para interactuar con el paciente y conseguir unos objetivos preestablecidos que originan unos beneficios de diversa índole sobre éstos. Esta interacción está previamente diseñada y sujeta a una serie de controles en función de las necesidades de cada paciente. Los animales deben ser preparados a conciencia para desempeñar esta labor y los pacientes son evaluados en cada sesión por un equipo de especialistas.

Por el contrario, si estos objetivos no están marcados ni existe un control y una metodología que determine su desarrollo,

entonces estaríamos ante una actividad asistida con animales, donde se intenta que el paciente pase un rato agradable y diferente a su actividad diaria. Para este tipo de actividad los requerimientos de control sobre los pacientes y la preparación de los animales son distintos, sin que ello quiera decir que este tipo de actividades no sean útiles y necesarias para ciertos colectivos, pues constituyen un refuerzo para las terapias asistidas con animales y un apoyo para las personas que sin llegar a tener una patología instaurada necesitan de un estímulo específico para disminuir determinados factores de riesgo como pueden ser el estrés y la ansiedad.

Equipo humano necesario para realizar las TACAS

Terapeutas

Son los encargados de evaluar los requerimientos específicos que necesita cada paciente en función del grado de afectación que padece. A partir de esta evaluación se marcarán los objetivos a cumplir durante cada sesión, realizándose el correspondiente seguimiento de la evolución de los pacientes. Este colectivo está integrado por personal profesional de la sanidad que posea un profundo conocimiento de la enfermedad y la tipología de pacientes a tratar.

Técnicos en Terapias Asistidas con Animales

Personal capacitado para el manejo de los animales, antes, durante y después de las sesiones de terapia. Son los responsables de conducir al animal en la interacción con el paciente para alcanzar los objetivos previamente marcados por los terapeutas. Esto se lleva a cabo a través de ejercicios previamente diseñados para ello.

Hoy día, la evolución de nuestra sociedad hace que necesitemos cada vez más de las labores asistenciales y de terapias alternativas a las farmacológicas. Este hecho hace que las Terapias Asistidas con Animales cobren una mayor relevancia día a día y sean consideradas como una actividad emergente que precisa ir desarrollándose sobre unos pilares sólidos y objetivos que la conduzcan hacia la profesionalización y reconocimiento oficial.